DIABLOS Y DEMONIOS TRAS LA HUMANIDAD, por Luis Manuel Moll Juan

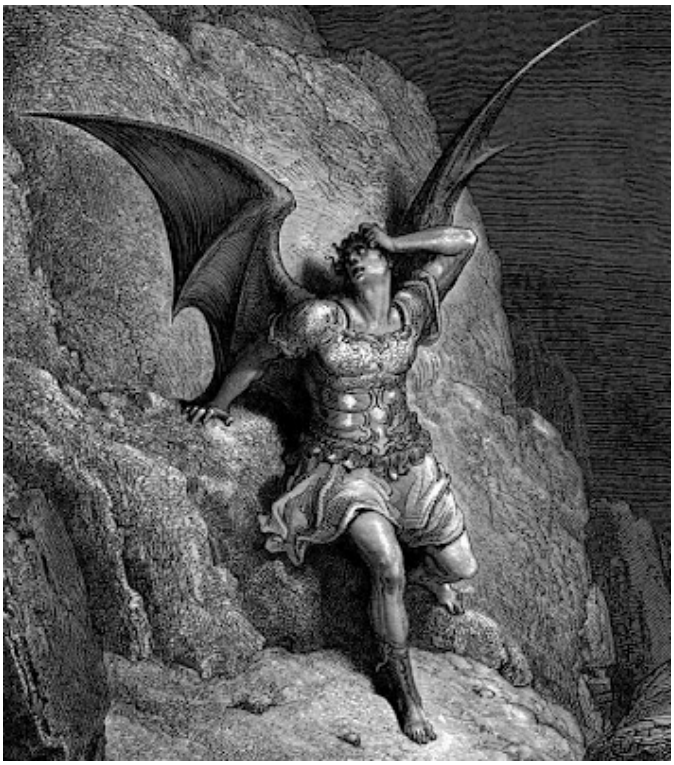
Lucifer, Según varias religiones, Lucifer fue en un principio uno de los ángeles más bellos al servicio de Dios

El demonio, o los demonios, estos seres están dentro de la envidia que tiene el hombre, nos tientan y nos apartan de los caminos que tenemos asignados, y esto solo con la intención de que hagamos el mal.

El Antiguo Testamento habla en muchas ocasiones del diablo, y no solamente como si fuera el único ser enemigo del hombre, sino que refleja entre sus textos que hay otros muchos, algunos de los cuales se identifican en mayor o menor medida con los genios y espíritus de ciertas tribus del Oriente Medio. Lo que nosotros llamamos demonios, la Biblia, los condena, son los responsables de los sacrificios que los antiguos babilonios hacían con los niños, estos seres, que realmente tenían un carácter diabólico, eran llamados: los sedim.

El primero entre ellos, el llamado "Ángel del Infierno" fue Lucifer, cuyo nombre es de origen latino y significa "portador de luz" en tanto que proviene de "lucem" (luz) y "ferre" (portador), fue el querubín/arcángel más glorioso, bello e iluminado de toda la Creación; mas, por su orgullo y arrogancia, intentó igualarse al mismo Dios y condujo a un grupo de ángeles rebeldes para finalmente ser derrotado por el arcángel Miguel y

caer a las profundidades del infierno, sitio que habría de gobernar hasta que sea destruido finalmente en el Juicio Final. Usualmente representado bajo el título de la "Estrella de la Mañana", Lucifer, "el primer pecador", es comúnmente visto como el mismo demonio que Satanás; "Lucifer". A partir de aquí una larga de nombres de diablos y demonios, se han ido sumando a las huestes habitadoras del Averno, aumentando día a día conforme va subiendo la maldad de los hombres.



El Ángel caído, obra de Gustav Dore, inspirada en El paraíso perdido de Milton.

En el mundo de los diablos está bien definido la separación entre el bien y el mal, el papel demoniaco se extiende enormemente llegando a convertirse en príncipes del mundo antidivino, esto está bien redactado en la literatura poscanónica, en la que se insiste en la clara separación y oposición entre el mundo del bien y el mundo del mal.

Lucifer como príncipe del infierno es el causante de todo mal. A su disposición están todos los demonios dispuestos siempre a engañar y seducir al hombre para arrastrarlo a su propia esfera. Al mismo tiempo se le atribuye la responsabilidad de los pecados más graves que se recuerdan en la historia bíblica, y entre ellos principalmente el de los orígenes, bajo la apariencia de la serpiente astuta y seductora que engaña a Adán y a Eva (Gén 3). Por eso también Sab 2,24 afirma: «Por envidia del diablo entró la muerte en el mundo, y la experimentan los que le pertenecen». Por esta misma razón también el diablo es

definido como el malvado, el enemigo, el tentador, el seductor, la antigua serpiente (Ap 12,9), mentiroso y homicida desde el principio (Jn 8,44), príncipe de este mundo (Jn 12,31; 14,30; 16,11) y dios del siglo presente (2Cor 4,4).

Hay varios demonios conocidos, como por ejemplo Leviatán: aquel día Yahveh castigará con su espada firme, grande y pesada a la serpiente Leviatán, que es una serpiente astuta, y matará al dragón del mar (Isa 27:1).

Otro de ellos que parece que lo tenemos olvidado es Asmodeo, el causante de todos los males en el relato de Tobías denominado "el demonio malo", "el malvado demonio" o "el peor de todos los demonios", fue el que hizo morir a los siete primeros maridos de Sara a la que constantemente estaba torturando (Tob 3,8.17, 6.14-15, 8,11-5).

El Diablo sostiene el Misal de San Wolfang, S XV

Tenemos al temible Satanás “el rey de los príncipes”, que nunca deja de tentar al hombre desde su interior, está celoso de Dios porque él le tiene limitado su poder. Nos rebela contra el bien de Dios y nos hace ser despiadados con lo ajeno y en ocasiones con nosotros mismos, nos hace ser pasotas e inhumanos (Gén 34). Otro de los nombres que tiene Satanás es Belial; igualmente la mención y definición del oponente del Dios Yahveh, puede encontrarse en la Biblia; en la que se mencionan los términos Beelzebú

(Marcos 3:20-30).

Gárgola en Notre Dam, oteando los cielos de París

Arioc, Ariel, Anabergo, Asima (demonio que rie cuando más mal hace), Azael(demonio atractivo y seductor, que enseñó a las mujeres el arte de maquillarse y la cosmética en general. Fue uno de los ángeles que se rebelaron contra Dios, bajo el mando de Azazzel y Samyyaza. Se dice que está encadenado sobre piedras puntiagudas en un lugar oscuro del desierto, esperando el Juicio Final), Bel, Budú, Caronte, (también conocido como Carón: Barquero de los infiernos, hijo de Erebo y de la Noche, que tenía la misión de pasar en su barca las almas de los muertos a través de la laguna Estigia, el Cocito y el Aqueronte),

Damballa, Djinn, Drugia(también conocida como Druj, Drug y Drauga: Lugarteniente de Ahrimán, llamado 'la Peste'; su toque provocaba toda enfermedad, conocida o no. Demonio de sexo femenino con tres cabezas, tres bocas, seis ojos y mil sentidos.), Eligos, Yemma Ten, Fecor, Fleuretty (según la literatura cristiana teniente general de Belcebú, que dominaría en África. Era experto en plantas "venenosas" (psicotrópicas). Demonio nocturno, fomentaba el deseo sexual, y causaba guerras siempre entre los hombres.), Gadrel, Guayota (demonio de la Mitología Guanche, que habita en el interior del Teide (Tenerife, España)), Hades, Iblís, Junier, Kobal, Licas, Mania, Mantor, Munkir, Nebiros, el Señor de los muertos(Líder de los nigromantes infernales. Es la mano derecha del ángel caído Lucifer, quien le dio el poder sobre toda la milicia infernal, nombrándolo Mariscal de las milicias infernales.), Orthon, Seddim, Sabasius (demonio frigio, jefe del Sabbat de los brujos; se le representaba con el pene

manchado de sangre, cuernos, y su emblema era la serpiente. Su compañera era Bendis, o bien Cotys. Se lo identifica con el griego Dionisos y el romano Baco), Seth, Stolas, Tifón, Tiamac, Uzza, Jezbet, Yama, Zagan…estos son algunos de los demonios que habitan los avernos, ponerlos a todos, sería misión imposible, hay demasiada maldad en la tierra.

El Ángel Caído (1877, Parque del Retiro, Madrid), obra de Ricardo Bellver inspirada en El paraíso perdido de Milton. El único monumento del mundo levantado al diablo. Foto: www.minitube.com

El demonio es considerado un "ángel impuro" el cual puede por si solo causar

posesiones demoniacas. Puede ser controlado a través de los exorcismos, el libro bíblico conoce, además, una forma eficaz para exorcizar a cualquier demonio o espíritu malvado: quemar el hígado y el corazón de un pez, pues el humo obliga entonces irremediablemente al espíritu a abandonar su presa y a huir lejos (Tob 6,8.17-18; 8,2-3).

El fin del mal, depende exclusivamente de nosotros, en la religión Católica «Jesús, el Señor, lo hará desaparecer con el soplo de su boca y lo aniquilará con el resplandor de su venida» (2Tes 2,8). Satanás y sus ángeles serán arrojados para siempre a la oscuridad del infierno y a las fosas tenebrosas del tártaro, en donde fueron relegados al principio por causa de su pecado (2Pe 2,4; Jds 6), en un «estanque de fuego y azufre», donde «serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos» (Ap 20,10). Pero vuelvo a decir, que somos nosotros, los que con fuerza debemos de largar de nuestras mentes y de nuestros cuerpos las

ideas del mal, sitio ideal este, por donde entra el maligno a hacer de las suyas.

El infierno de Dante

No podemos dejar pasar las vicisitudes que nuestros ojos ven día a día. La educación de las generaciones futuras es fundamental para evitar que el mal se vaya apoderando de ellas. No podemos "pasar" sin más de los problemas que nos rodean, ahí está la prueba que "El Príncipe del Averno" está ganando la batalla.

Nunca no tendremos que olvidar que están aquí, siempre latentes y cerca de nosotros a la espera de nuestras debilidades (El maligno, siempre está detrás nuestra y no nos damos cuenta). No siempre los podemos echar de nuestro cuerpo con exorcismos. Ellos nacieron en un lugar y vienen de dar unas vueltas por la tierra y pasear por ella (Job 1,7:2.2

Fuentes: Wikipedia